

John Petrus

Sobre *Intimate Activism: The Struggle for Sexual Rights in Post-revolutionary Nicaragua*

de Cymene Howe

Ohio State University, EE.UU.

Petrus.7@osu.edu

Cymene Howe es una estudiosa muy reconocida entre intelectuales que analizan las políticas de género y sexualidad en Centroamérica. Su reciente publicación, *Intimate Activism*, es una contribución intelectual provocadora al campo de estudios centroamericanos, pero también será de mucho interés para otros campos de estudio como el de género y sexualidad, los estudios políticos, estudios de activismo y para la antropología cultural.

El libro es una exploración de las varias estrategias de activismo en Nicaragua con respecto a los derechos sexuales, producto de una década de estudios de campo y de investigación. Howe se centra en las mediaciones por parte de activistas entre un pasado revolucionario y un modelo neoliberal de derechos para promover derechos y libertades sexuales en un país que mantenía las leyes anti-sodomía más severas del hemisferio hasta el año 2007. Howe indaga en el activismo que se organizaba antes de la revocación de aquella ley a finales de los años noventa y a principios de los años 2000 para mostrar la “ingeniería epistemológica” de sus intervenciones.

Howe da a entender que la “ingeniería epistemológica” es el proceso de formular discursos políticos a caballo entre presiones políticas nacionales e internacionales. Es decir, estos discursos se apropian del discurso de derechos humanos y el discurso internacional de derechos LGBTI, pero, a la vez, manipulan el discurso para hacer sus políticas relevantes a situaciones locales, nicaragüenses. Howe nos muestra el diseño ingenioso de lxs activistas de sus mensajes para

lograr una recepción positiva en el público más amplio posible. Howe propone que lxs activistas contemporáneos siguen mediando estas tensiones en el presente: entre lo local y lo geopolítico, entre la inclusión y lo exclusivo de las políticas identitarias, entre ONGs e instituciones gubernamentales, y entre lo dialógico y lo didáctico.

A lo largo del libro, Howe meticulosa y detalladamente explica sus argumentos a través de ejemplos y observaciones producto de su trabajo de campo extensivo y su investigación exhaustiva. El libro tiene una organización muy lógica y es un placer leerlo. La introducción y la conclusión proveen consideraciones retrospectivas con respecto al trabajo de campo que realizó en los 90s y a inicios de los 2000. Los capítulos del núcleo del trabajo fluyen muy bien temáticamente y cronológicamente, y se pueden leer como artículos independientes. A la vez, la introducción y la conclusión señalan lo que ha cambiado en términos socio-políticos para la diversidad sexual nicaragüense desde el trabajo de campo al desarrollar una comparación entre el activismo contemporáneo por los derechos sexuales y el activismo antes de la revocación de la ley anti-sodomía (Artículo 204).

En los capítulos centrales, Howe describe las particularidades de la historia y la política nicaragüenses que han preparado el camino y siguen influenciando las ideologías nacionales respecto a los derechos sexuales y roles de género. Intenta desenmarañar el misterio de la revocación de la ley 204 en 2007. Howe no nos ofrece una explicación clara, debido a que sigue siendo una fuente de confusión para lxs mismxs activistas que trabajaron para derribarla. Sin embargo, entra en detalle para describir las distintas estrategias de activismo que se empleaban durante el período de su trabajo de campo. Especula sobre las posibles ramificaciones culturales y legales que produjeron estas estrategias que colectivamente mejoraron las experiencias vividas de las minorías sexuales en Nicaragua. En su análisis, Howe señala las estrategias de compromiso que emplearon activistas para zigzaguear entre modelos liberales, políticas identitarias y epistemologías locales para asegurar derechos y la subsistencia para la diversidad sexual. Howe arguye que estxs activistas hacen “ingeniería epistemológica”, construyendo activamente y

controlando las interpretaciones de sus discursos para crear formas específicas de conocimiento en su población meta.

Asimismo, Howe enfatiza la naturaleza dialógica a través de la cual muchxs activistas trabajan, lo que permite una manera más democrática de producir saberes sobre la diversidad sexual en tanto que se toman en cuenta las preocupaciones y las voces del público que lxs activistas intentan alcanzar. Sin embargo, Howe reconoce que la tendencia en el activismo por derechos sexuales durante su trabajo de campo parecía estar abogando por la importancia de declararse no-heterosexual (“salir del clóset”) y adoptar categorías de identidad internacionalmente reconocidas, tales como gay, homosexual o lesbiana. La autora arguye que muchas veces estas categorías de identidad se empleaban de manera estratégica y que eran bastante inclusivas. A la vez, habla de casos donde lxs activistas parecían tratar de “crear” lesbianas y gays, presionando a gente de la diversidad sexual a identificarse con categorías que conllevan una palanca política por su asociación con determinadas políticas internacionales.

Aunque no sea parte de su argumento, estas prácticas se podrían considerar como una violencia epistemológica, educar de forma efectiva a individuos y sus individualidades para cambiar sus prácticas sexuales (y el cómo las piensan) con el fin de corresponder mejor con las expectativas de los discursos internacionales. Howe critica ligeramente la “pedagogía íntima” empleada por activistas en grupos de discusión para “educar” a lxs participantes sobre sus sexualidades y sus identidades. Sin embargo, insiste que la pedagogía es dialógica y que construye colectivamente identidades, tomando en cuenta percepciones locales tanto como internacionales de género y de sexualidad. Podemos considerar esta construcción colectiva de identidad como una re-apropiación de términos internacionales, tales como “lesbiana”, para servir a los intereses de las políticas locales. No obstante, Howe señala que estas educaciones sobre la identidad son también educaciones sobre el liberalismo. De todas maneras, Howe describe la hegemonía del modelo liberal hasta hoy en día, la cual se evidencia en la proliferación de las identidades disponibles a la diversidad sexual nicaragüense, aún cuando muchos grupos reconocen la fluidez y el esencialismo estratégico de estas identidades.

En su último capítulo, Howe especula sobre el futuro de los derechos sexuales en Nicaragua. Mientras la ley anti-sodomía ha sido revocada desde hace siete años, y hay un puesto oficial del gobierno para proteger los derechos de la diversidad sexual (la Procuradora de la Diversidad Sexual), todavía existe mucha discriminación y violencia contra las minorías sexuales nicaragüenses y hay mucho por hacer para construir una sociedad libre de prejuicios. Otra vez parece que las estrategias de activismo están cambiando. Se están adaptando al clima político del gobierno de Ortega, que por cierto ha creado algunos espacios dentro de sus instituciones gubernamentales para personas de la diversidad sexual. Sin embargo, como vimos en 2013, el gobierno estaba dispuesto a cancelar y postergar las celebraciones de Orgullo LGBTI a causa de una cumbre de presidentes, cancilleres y ministros de energías de PETROCARIBE que “afectó la ruta aprobada”. Lxs activistas por los derechos sexuales en Nicaragua todavía tienen que crear estrategias políticas a caballo entre el neoliberalismo y los derechos humanos internacionales y formar organizaciones y grupos pequeños (“grassroots”) que se organicen alrededor de experiencias y metas comunes. Howe señala algunos de estos cambios en las estrategias activistas y también menciona un posible incremento en la violencia contra los individuos más visibles de la diversidad sexual.

Intimate Activism es sin duda una contribución importante a los campos de antropología cultural, los estudios culturales y los estudios de género y sexualidad. Este libro es un aporte significativo al cuerpo de trabajo que se ha realizado por etnógrafxs e investigadores en la Nicaragua contemporánea sobre asuntos de género y sexualidad tales como Florence Babb, Roger Lancaster, Katherine Borland, entre otrxs. *Intimate Activism* contribuye a debates actuales sobre el activismo LGBTQI, las políticas identitarias, y el modelo liberal de derechos. También promueve una discusión sobre los efectos duraderos de las intervenciones imperialistas (militares y políticas) de los Estados Unidos en Nicaragua, las articulaciones de la sexualidad a niveles globales versus sus configuraciones locales y la falta de visibilidad de mujeres en la lucha por los derechos sexuales.

Intimate Activism es de especial interés por su contribución teórica con respecto a los beneficios y desventajas entre modelos de activismo que buscan asegurar derechos legales versus aquellos que buscan intervenir en lo cultural. La atención de la autora a las producciones culturales de los grupos que luchan por los derechos sexuales es refrescante. Es evidente que Howe “ha escuchado desesperadamente”, como diría Anna Deveare Smith, a una variedad de activistas, a las maneras por las cuales se organizan y se representan y a las formas de arte que producen, más allá de los textos escritos, para indagar qué revelan y cómo intervienen en las políticas nacionales y transnacionales con respecto a los derechos sexuales. Mientras las etnografías de Howe se realizaron hace una década, y su introducción y conclusión nos dejan queriendo saber más acerca de la situación actual en Nicaragua, la autora contribuye al llamado de lxs activistas por cambios culturales. Por medio de *Intimate Activism*, Howe celebra las producciones culturales de activistas que han servido como plataformas dialógicas para hacer el trabajo de realizar cambios culturales desde la década pasada hasta el día de hoy.

Intimate Activism vincula debates acerca de la geopolítica con las políticas identitarias por medio de un análisis agudo y crítico. Howe es muy cuidadosa de evitar esencialismos y su trabajo de campo tanto como su trabajo teórico se sustentan en un proceso de investigación muy sólido. Este libro retoma los conceptos que la autora desarrolló en su trabajo sobre “activismo televisionario” (“televisionary activism”) y ofrece un resumen histórico increíble de la complejidad de las políticas de género en Nicaragua, de especial relevancia para lxs que no están familiarizadxs con las particularidades históricas y políticas del país. Recomiendo ampliamente este libro para todos aquellos investigadores que se especializan en Nicaragua y/o Centroamérica y también para aquellxs interesadxs en el activismo por los derechos sexuales, los derechos LGBTI o queer, y/o la lucha política de activistas de la diversidad sexual.

Howe, Cymene. *Intimate Activism: The Struggle for Sexual Rights in Post-revolutionary Nicaragua*. Durham and London: Duke University Press, 2013. 236 pp.